

# Notas tridentinas

## I. Una cita interesante de san Agustín en el concilio de Trento

por

JOSE A. DE ALDAMA, S. J.

Juan de Ceballos, doctor en teología, acompañó como teólogo al obispo de Orense D. Francisco Manrique de Lara en el segundo período del concilio de Trento (1551-1552)<sup>1</sup>. El 16 de setiembre de 1551 habló el último de los teólogos que dieron su parecer sobre los errores de los protestantes, que habían sido sometidos a su examen al tratarse del sacramento de la Eucaristía<sup>2</sup>.

Massarelli en su actas da sólo un resumen del voto de Ceballos, según su costumbre. Pero el texto completo de su intervención, tal vez autógrafo, se ha conservado en el Archivo Vaticano y ha sido editado recientemente por Th. Freudenberger<sup>3</sup>.

Hay que subrayar en este voto la regla fundamental que establece antes de examinar los artículos propuestos; regla que sirve para darnos el ambiente verdadero en que se movían los teólogos conciliares:

---

1. Cf. C. GUTIERREZ, *Espanoles en Trento* (Valladolid 1951) 718-719.  
2. CTr 7, 1, 141.  
3. CTr 7, 2, 141-143.

Servandam nempe esse Ecclesiae doctrinam ab Apostolis traditam, ab eis ad Patres devolutam, ab eis ad successores nostra etiam usque tempora permanentem <sup>4</sup>.

Esta primacía de la tradición había sido norma constante de los teólogos que hablaron antes, como lo afirma él mismo y puede comprobarse, aunque sólo sea por los resúmenes de Massarelli. Afirmar que los teólogos se expresaban con categorías escolásticas o apoyaban en éstas los juicios que emitían, es desconocer por completo la realidad histórica.

En este parecer de Juan de Ceballos encontramos una cita de san Agustín, aducida para probar la verdad de la presencia eucarística. Dice así:

Accipite (inquit) in pane, id est in specie panis, quod in cruce pependit, id est corpus Domini nostri Iesu Christi; et in calice, speciem vini videlicet continenti, quod ex latere Domini nostri efluxit, id est verum et pretiosum sanguinem Christi in remissionem peccatorum pro omnibus effusum <sup>5</sup>.

La cita se introduce con esta frase: "Augustinus in epist. ad Neophytos". El editor, queriendo verificar la cita agustiniana, ha anotado:

Sequentia verba non sunt Augustini; unde vero sumpta sint, detegere mihi non licuit <sup>6</sup>.

Evidentemente el estilo del texto citado no es de san Agustín. Más aún, el texto contiene una serie de explicaciones ("id est", "videlicet", "id est"), que están denunciando aclaraciones introducidas por el mismo Ceballos en el texto patristico que aduce. Si prescindimos de esas explicaciones, el texto atribuido a san Agustín se leería así:

4. Ib. 142.

5. Ib. 142.

6. Ib. nota 13, en la que alude también al texto agustiniano que pudiera parecer más próximo a la cita de Ceballos: *Serm. 272 ad infantes* (PL 38, 1247-1248).

Accipite in pane quod in cruce pependit, et in calice quod ex latere Domini nostri effluxit.

Sobre este texto cabe preguntar: ¿es de san Agustín?

El texto se encuentra en efecto en un sermón atribuido al doctor de Hipona, en el que lo leemos así:

Hoc agnoscite in pane quod pependit in cruce;  
hoc in calice quod manavit ex latere.<sup>7</sup>

Pero, ¿es de san Agustín ese sermón? Lo ha negado K. Adam<sup>8</sup> y después de él J. R. Geiselman<sup>9</sup>. Recientemente niega la autenticidad A. Sizoo<sup>10</sup>. A H. Lang no parecieron decisivas las razones de K. Adam para negarla<sup>11</sup>.

La autenticidad la había admitido dom Morin<sup>12</sup>. Posteriormente la admitió también dom C. Lambot<sup>13</sup>.

El sermón discutido fue editado por Denis tomándolo de un manuscrito de Viena 651, hoy en Nápoles B. N. lat. 14, del siglo XII<sup>14</sup>. Dom Morin lo editó mejor, utilizando además el manuscrito de Monte Casino 17, del siglo XI<sup>15</sup>. Esos dos códices son los únicos que representan hoy la colección de sermones pascuales de san Agustín llamada Campaniana<sup>16</sup>. Sin duda no todos los sermones de dicha colección son auténticos; pero en ella tenemos un testimonio de lo que sabemos también por otras colecciones, que en el día de Pascua, además de la homilía de la fiesta, pronunciaba san Agustín una alocución "sobre los sacramentos", es decir, sobre el misterio del altar, después de la consagración<sup>17</sup>. Una de esas alocuciones es la que se nos

7. *Sermo De sacramento altaris ad neophytos* (PL 46, 827; *Miscellanea Agostiniana* 1, 19).

8. *Gesammelte Aufsätze* 237.

9. *Die Abendmahllehre an der Wende der christlichen Spätantike zum Frühmittelalter* (München 1933) p. 29, nt. 17c.

10. En la recensión de la obra de VAN DER MEER, *Augustinus, der Zielzorger*, en VC 2 (1948) 62.

11. *Sancti Augustini textus eucharistici selecti* [Fl. Patr. 35] 16.

12. *Sancti Augustini Sermones post Maurinos reperti* (*Miscellanea Agostiniana* 1, 18).

13. *Les sermons de saint Augustin pour les fêtes de Pâques* (RB 79 (1969) 158).

14. *S. Aurelii Augustini Hipponensis episcopi sermones inediti* (Vindobone 1792) 9-11. Reproducido en PL 46, 827-828.

15. O. c. 18-20.

16. Cf. LAMBOT, *a. c.* 158.

17. *Ib.* 164.

conserva en el sermón Denis 3, que en los manuscritos lleva precisamente el título "De sacramentis in die Pascha". Era la invitación del obispo a los recién bautizados para desvelarles del todo el misterio eucarístico, del que habían participado ya en la vigilia de la noche anterior. Esta circunstancia da a estas alocuciones un carácter especial, que a primera vista puede contrastar con otras exposiciones de san Agustín sobre la Eucaristía. Todo ello parece garantizar la autenticidad agustiniana del sermón.

Geiselmann ha citado un texto paralelo al nuestro, que se lee en la antigua liturgia hispana:

Haec pia, haec salutaris hostia, Deus Pater, qua tibi reconciliatus est mundus, hoc est corpus quod pependit in cruce, hic etiam sanguis qui sacro profluxit ex latere <sup>19</sup>.

El texto se explicaría bien suponiendo que el autor del formulario litúrgico se inspiró en san Agustín, de quien, como anota el mismo Geiselmann, no son ajenas frases de un realismo eucarístico semejante <sup>20</sup>. Parece en cambio difícil probar por ese pasaje litúrgico y por alguna otra posible reminiscencia, el origen español del sermón.

Sea sin embargo como fuere, queda un problema en la cita que se hizo en el concilio: ¿cómo conoció Ceballos el texto que atribuye a san Agustín? Porque el sermón agustiniano no sabemos fuera editado antes de hacerlo en 1792 Denis, que lo da por inédito.

Sin embargo el sermón agustiniano era conocido en la literatura eclesiástica y precisamente en la frase aducida por Ceballos. Unos años después del concilio escribía en París Juan Maldonado con un punto de exageración:

18. A esta alocución, sin duda en años diversos, corresponden también los sermones 227, 272, Guelf. 7 y Denis 6 que completa el 229.

19. *Missa de IV dominico post octavas Paschae*, Post Prídle (*Liber Mozarabicus Sacramentorum* n. 727, p. 313).

20. Geiselmann cita los sermones 77,3 y 87,11,14. Podría añadirse el sermón 227 y otros.

Solet citari ab omnibus qui scripserunt contra Berengarium eiusdem Augustini testimonium ex sermone ad neophytos: Hoc, inquit, accipietis in pane quod in cruce pependit, hoc accipietis in calice quod effusum est ex Christi latere <sup>21</sup>.

Tenemos ahí una pista segura. Realmente el texto agustiniano lo encontramos citado por Lanfranco en su refutación de Berengario:

Item in sermone ad neophytos: Hoc accipite in pane quod pependit in cruce; et hoc accipite in calice quod effusum est de Christi latere <sup>22</sup>.

Nótese el *accipite* en vez de *agnoscite* y el de *Christi latere*. El tratado *De corpore et sanguine Domini* de Lanfranco lo editó Juan Sichard en Basilea el año 1528 y luego Guillermo La Rat en Rouen el año 1540 <sup>23</sup>.

La frase agustiniana del sermón *ad neophytos* la leemos también en Durando de Troarn <sup>24</sup> y en Guitmundo de Aversa <sup>25</sup>, impugnadores también de Berengario.

Pero Lanfranco creemos que leyó el texto en Pascasio Radberto. Véase este pasaje de su carta a Frudegardo:

Et ideo forte beatus Augustinus hoc ita sapere magnum facinus esse dicit. Alioquin quomodo ipse idemque tam egregius doctor contra se diceret, ut recolo, in sermonibus ad neophytos? Hoc accipete, inquit, in pane quod pependit in ligno; et de calice: Hoc accipite in calice quod manavit de latere <sup>26</sup>.

<sup>21</sup>. *De Eucharistia*, en *Opera varia theologica* (Lutetiae Parislorum 1577) 1, 187.

<sup>22</sup>. *De Corpore et sanguine Domini* 19 (PL 150, 434).

<sup>23</sup>. Cf. J. DE MONTLOS, *Lanfranc et Bérenger* [Spisc. S. Lov., Et. et Doc. 37] (Leuven 1971) 255-258. La edición de 1540, preparada por Francisco Carré, pretendía erróneamente ser la edición príncipe. Véase la dedicatoria al obispo de Rouen, reproducida en PL 150, 405-408.

<sup>24</sup>. *De corpore et sanguine Domini* 5, 11 (PL 149, 1392).

<sup>25</sup>. *De corporis et sanguinis Christi veritate in Eucharistia* 2 (PL 149, 1464).

<sup>26</sup>. *Epist. ad Frudegardum* (CCL, CM, 16, 147; PL 120, 1352).

Pascasio cita el texto otras dos veces al menos <sup>27</sup>. El gran influjo de Pascasio Radberto en la literatura eucarística posterior, especialmente durante la controversia berengariana nos indica la línea de transmisión de la cita agustiniana. Sería excesivo afirmar que Ceballos tomó el texto de Pascasio <sup>28</sup> o de Lanfranco. Pero resulta muy probable que su cita procede de esa literatura teológica medieval.

---

27. CCL, CM, 16, 149 y 150; PL 120, 1354 y 1355.

28. Sin embargo no sabemos si la obra de Pascasio se editó antes de 1561 en la edición de Lovaina (J. Vlimmer).